



Domingo 1 de enero 2023 / Solemnidad de Santa María Madre de Dios

—BIENVENIDA:

Hermanos, nos encontramos aquí reunidos, en este primer día del año del Señor 2023, que iniciamos con esta celebración de la solemnidad de Santa María, Madre de Dios, que es la celebración más antigua de la Virgen en la Iglesia de Roma.

Y en este día celebramos la Jornada Mundial de la Paz, para pedir a Dios una bendición sobre todos nosotros en este año que comenzamos; sobre nuestras familias, sobre nuestro pueblo, implorando la paz, esa paz que tanto necesitamos.

El Señor nos muestra a María Santísima, la elegida de Dios Padre para que sea Madre de su Hijo, que nace hombre para darnos la filiación divina. "La Madre del Redentor camina con nosotros y nos guía, con ternura materna, hacia el futuro. Así, ayuda a la humanidad a cruzar todos los umbrales de los años, de los siglos y de los milenios, sosteniendo su esperanza en aquel que es el Señor de la historia." Como ella, sepamos estar atentos a lo que el Señor quiere decimos, para poder descubrir en nuestra vida de cada día, la salvación de Dios.

—LITURGIA DE LA PALABRA:

1ª. LECTURA: (Nm 6, 22-27)

Escuchemos estas palabras de bienaventuranza; palabras con que los sacerdotes del Antiguo Testamento invocaban la protección de Dios sobre su pueblo. Es así también como Dios nos bendice a nosotros.

SALMO RESP.: (66, 2-3. 5-6. 8)

R. El Señor tenga piedad y nos bendiga

2ª. LECTURA: (Ga 4, 4-7)

San Pablo nos habla de la alegría de las fiestas de Navidad que estamos celebrando; nos ha llegado la salvación, la nueva vida de hijos del Padre, y nos ha llegado mediante un hombre como nosotros: el Hijo de María.

EVANGELIO: (Lc 2, 16-21)

Es el mismo Señor quien ahora nos habla: es el Hijo de Dios que ha venido a vivir entre nosotros, nacido de una mujer, nacido bajo la ley, para librarnos de la esclavitud de la ley. Aclamémoslo jubilosamente cantando el Aleluya.

HOMILÍA

—ORACIÓN DE LOS FIELES:

CELEBRANTE:

Queridos hermanos, por intercesión de la Virgen Madre, de quien hemos recibido al autor de la vida, Jesucristo, presentemos nuestra plegaria a nuestro Padre del Cielo.

GUÍA: A cada una de las peticiones responderemos orando:

"SEÑOR, CONCÉDENOS TU PAZ"

—Señor, te pedimos para que todos los cristianos podamos aportar nuestra propia piedra para la construcción de la casa común y hoy más que nunca, seamos “artesanos de la paz”, auténticos mensajeros y testigos tuyos, que quieres el bien y la felicidad de la familia humana, oremos...

—Por nuestros obispos y sacerdotes, para que redoblen sus esfuerzos, practicando aquellas virtudes que son la base de una buena acción política: la justicia, la equidad, el respeto mutuo, la sinceridad, la honestidad, la fidelidad, oremos...

—Para que los pactos internacionales estén inspirados en la paz, en el respeto de cada persona, del derecho y del bien común, de la creación que nos ha sido confiada y de la riqueza moral transmitida por las generaciones pasadas, oremos...

—Para que en nuestra patria, busquemos la paz con nosotros mismos y con el otro, rechazando la intransigencia, la ira, la impaciencia y teniendo “un poco de dulzura consigo mismo”, para ofrecer “un poco de dulzura a los demás”, oremos...

—Para que en nuestras comunidades, la paz sea una conversión del corazón: redescubriendo la grandeza del don de Dios y la parte de responsabilidad que corresponde a cada uno de nosotros, oremos...

CELEBRANTE:

Padre eterno, principio y fin de todas las cosas, acepta con bondad las súplicas que te elevamos, por intercesión de la Virgen Madre de tu Hijo; concede a la humanidad la paz que el mundo no puede dar, y haz que te sirvamos con alegría todos los días de nuestra vida. Por Jesucristo, nuestro Señor.

—PRESENTACIÓN DE LAS OFRENDAS:

Con este pan y este vino ofrezcámonos nosotros mismos al Padre de las misericordias, con un compromiso de honrar todos los días de nuestra vida, con nuestra fe y nuestra conducta, la condición de hijos suyos que Él nos ha dado.

Al término del “Lavatorio de Manos” y cuando el celebrante vuelve al centro del altar y antes de la oración siguiente, se hace poner de pie a la asamblea

—DIÁLOGO DEL PREFACIO: *Al iniciarse el Prefacio (antes de "El Señor esté con vosotros")*

Con María, la Madre de Jesús y nuestra Madre, hagamos ahora nuestra acción de gracias, porque Dios Padre nos ha dado la salvación, nos ha dado a Jesús para que nos abriera el camino hacia el Reino definitivo y eterno de Dios.

—COMUNIÓN:

Comencemos este año 2020 recibiendo a Jesús, el Príncipe de la paz, en su Palabra y ahora en este alimento de vida, para que sea la fortaleza, el gozo, la esperanza, que nos ayude a recorrerlo, de acuerdo con lo que el Señor nos ha enseñado.

Cantamos...

COMUNIÓN ESPIRITUAL:

Al término de la distribución de la comunión.

Hermanos:

Todos aquellos que no han podido acercarse a recibir a Jesús Sacramentado, pueden hacer la Comunión Espiritual rezando la siguiente oración:

Creo Señor mío que estás realmente presente
en el Santísimo Sacramento del altar.
Te amo sobre todas las cosas y deseo
ardientemente recibirte dentro de mi alma;
pero, no pudiendo hacerlo ahora sacramentalmente,
ven al menos espiritualmente a mi corazón.
Y como si te hubiese recibido, me abrazo
y me uno todo a Ti;
Oh Señor, no permitas que me separe de Ti.
Amén.

DESPEDIDA:

Al iniciar este primer día del año, pidamos a María, la Madre de Jesús, que nos ayude a comprender y a vivir cada día la fraternidad que brota del corazón de su Hijo, para llevar paz a todos los hombres en esta querida tierra nuestra.

Nos despedimos cantando...



Viernes 6 de enero 2023 / Solemnidad de la Epifanía del Señor

—BIENVENIDA:

Celebramos hoy la Solemnidad de la Epifanía del Señor: la manifestación de Dios a todos los hombres, en su Hijo, Jesucristo, el Mesías. Precisamente, los Magos del relato evangélico, venidos de Oriente, simbolizan a los hombres de todas las razas y de todos los pueblos que descubren en Cristo al Hijo de Dios.

Hoy es el día en que conmemoramos, revivimos, el momento en el que Dios se manifiesta a los gentiles, es decir, cuando el Señor abre las puertas de su Reino a todos los hombres, sean o no hebreos, pertenezcan o no al pueblo judío. Hoy el Señor destruye todas las fronteras: con el nacimiento de Cristo una nueva estrella se enciende en lo alto de los cielos, su luz brilla con claridad y fuerza, es un signo visible del amor de Dios, de su llamada insistente y persuasiva para que cada uno siga el camino marcado por la luz de la fe en Cristo, un camino distinto para cada uno, pero igual para todos ya que a todos, sin distinciones, nos llama Dios a ser santos.

—LITURGIA DE LA PALABRA:

1ª. LECTURA: *(Is 60, 1-6)*

En esta profecía de Isaías, debemos contemplar a la Iglesia que es iluminada por la gloria del Mesías. Ella ha de convertirse en luz de todas las naciones, que acudirán para adorar el nombre del Señor.

SALMO RESP.: *(71, 1-2. 7-8. 10-13)*

R. *Pueblos de la tierra alaben al Señor.*

2ª. LECTURA: *(Ef 3, 2--6)*

El Apóstol nos dice que el mensaje salvador de Cristo alcanza a todos los pueblos, coherederos con el pueblo judío, de la misma gracia.

EVANGELIO: *(Mt 2, 1-12)*

Cristo es la Luz, y con su estrella quiere guiarnos hacia Él. Hoy, como hace dos mil años, sigamos esa estrella y adoremos al Mesías, a quien ahora aclamamos cantando el Aleluya.

HOMILÍA

—ORACIÓN DE LOS FIELES:

CELEBRANTE:

Y ahora, queridos hermanos, con toda humildad y confianza, presentemos nuestra oración al Padre, llenos de fe en esta fiesta de la manifestación del Salvador, adorado por los magos.

GUÍA: A cada una de las peticiones responderemos orando:

"QUE TU LUZ NOS GUÍE SIEMPRE, SEÑOR"

—Padre, al pedirte por la Iglesia y el Papa Francisco, queremos que la fiesta de la epifanía del Señor nos anime a buscar siempre a Dios y a ser anunciadores y evangelizadores de su presencia entre nosotros, y por eso te pedimos...

—Padre, queremos que en nuestra Iglesia diocesana, nuestras manos siempre estén tendidas y nuestras puertas abiertas para que entre todo el que, con sincero corazón, busque la verdad y el verdadero rostro de Dios, y por eso te pedimos...

—Padre, al pedirte por nuestra patria, para que todos los que la habitamos sepamos descubrir a Cristo como verdadero centro de nuestras vidas, te pedimos...

—Padre, al pedirte por los niños, para que sepamos hacerles descubrir que el gran regalo que nos haces, es el regalo de la fe, el regalo de la esperanza, el regalo del amor a Dios, te pedimos...

—Padre al pedirte por toda nuestra comunidad, para que purificando nuestro corazón y nuestra mirada, para ser verdaderos fermentos de unidad y amor entre los hombres, y con nuestras vidas iluminemos el camino de los que te buscan, te pedimos...

CELEBRANTE:

Acepta, Padre santo, las súplicas que te presentamos y concédenos caminar siempre como hijos de la luz, recorriendo con fe, esperanza y caridad el camino de la verdad y de la vida, manifestada por tu Hijo Jesucristo, Salvador del mundo. Que vive y reina por los siglos de los siglos.

—PRESENTACIÓN DE LAS OFRENDAS:

En estos dones del pan y del vino, Jesucristo se nos va a ofrecer como sacrificio y se nos va a dar como alimento. Ofrezcamos el oro, el incienso y la mirra de nuestras propias vidas, en un deseo de entregarnos como adoración a Dios.

Al término del "Lavatorio de Manos" y cuando el celebrante vuelve al centro del altar y antes de la oración siguiente, se hace poner de pie a la asamblea

—DIÁLOGO DEL PREFACIO: *Al iniciarse el Prefacio (antes de "El Señor esté con vosotros")*

Uniendo nuestros corazones y nuestras voces, elevemos nuestra acción de gracias al Padre, que nos ha dado a su Hijo para liberarnos de las tinieblas con la luz de su resurrección.

—COMUNIÓN:

El Señor se nos ha manifestado en la Palabra proclamada, y ahora en su Cuerpo y en su Sangre que debemos compartir fraternalmente, ya que todos estamos invitados a sentarnos a la mesa del Reino.

Cantamos...

COMUNIÓN ESPIRITUAL:

Al término de la distribución de la comunión.

Hermanos:

Todos aquellos que no han podido acercarse a recibir a Jesús Sacramentado, pueden hacer la Comunión Espiritual rezando la siguiente oración:

Creo Señor mío que estás realmente presente
en el Santísimo Sacramento del altar.
Te amo sobre todas las cosas y deseo
ardientemente reciberte dentro de mi alma;
pero, no pudiendo hacerlo ahora sacramentalmente,
ven al menos espiritualmente a mi corazón.
Y como si te hubiese recibido, me abrazo
y me uno todo a Ti;
Oh Señor, no permitas que me separe de Ti.
Amén.

DESPEDIDA:

La estrella sigue brillando, "se han abierto los caminos divinos de la tierra", así nosotros debemos recorrerlos y encontrar a Cristo para seguir caminando con seguridad, con esperanza, con alegría y paz.

Nos despedimos cantando...



El bautismo del Señor

UN DIOS QUE SE DEJA ENCONTRAR

Domingo 8 de enero 2023 / Bautismo del Señor

—BIENVENIDA:

Hace unos días celebrábamos la manifestación del Señor, adorado por los magos. Y hoy, como una prolongación de esa fiesta, celebramos el Bautismo del Señor, en la que resuenan estas palabras solemnes: *"Tú eres mi Hijo muy querido, en quien tengo puesta toda mi predilección"*.

El Señor hoy nos manifiesta la investidura mesiánica de su Hijo: el Espíritu desciende sobre Jesús y es ungido por Él. Unción que hace de Jesús, el Profeta que trae la Buena Noticia de la salvación. Jesús, con su Bautismo, emprende su misión. No ha venido para ser eternamente Niño. Hoy, con su Bautismo, emprendemos este período en el cual, el Señor, irá creciendo, hablando, instruyéndonos o mostrando los signos de su identidad y de su misión: cumplir la voluntad del Padre y atraer a todos los hombres a la gloria de Dios. Es necesario que hoy renovemos no sólo nuestra fe en Jesús, sino también la gracia de nuestro propio bautismo.

—LITURGIA DE LA PALABRA:

1ª. LECTURA: (Is 42, 1-4. 6-7)

Estas palabras del Profeta son el primer cántico del Siervo de Yahvéh que aplicamos a Cristo. Éste se presenta como el Mesías esperado: Él es quien ilumina y libera.

SALMO RESP.: (28, 1a. 2-3ac. 4. 3b. 9c-10)

R. *El Señor bendice a su pueblo con la paz.*

2ª. LECTURA: (Hch 10, 34-38)

San Pedro nos presenta este acontecimiento, de vital importancia para los apóstoles y la comunidad primitiva, como el principio de la vida mesiánica de Cristo.

EVANGELIO: (Mt 3, 13-17)

Escuchemos, en la proclamación del santo Evangelio, cómo el Padre declara que Jesús es constituido como Mesías "para que haga brillar la justicia sobre las naciones".

HOMILÍA

—ORACIÓN DE LOS FIELES:

CELEBRANTE:

Queridos hermanos, pidamos a nuestro Padre, que en las aguas bautismales ha hecho de nosotros un pueblo sacerdotal, que acoja estas oraciones que le presentamos en nombre de Jesús, su Hijo y nuestro hermano.

GUÍA: A cada una de las peticiones responderemos orando:

"DANOS TU ESPÍRITU, SEÑOR"

—Porque queremos que la Iglesia, que como Jesús, ora y hace que descienda el Espíritu sobre nosotros para que seamos hijos de Dios, sea siempre ejemplo y modelo de humilde servicio para con todos los hombres del mundo, te pedimos...

—Porque necesitamos que el Papa Francisco, nuestros obispos y todos los pastores que cuidan de tu pueblo, sepan llenarnos del entusiasmo de la fe, y así el espíritu de la Navidad no se apague nunca en nosotros, te pedimos...

—Para que, frente a un mundo que ha olvidado, en parte, sus raíces cristianas, y frente a la política, las leyes o los gobiernos que rigen las naciones como si no existiera Dios, todos los pueblos de la tierra reciban el Evangelio de tu Hijo como un anuncio de liberación y de paz, te pedimos...

—Para que todos los hombres seamos cada día más conscientes de nuestra misión de aspirar a la santidad, de luchar por un mundo donde reine la justicia, y de servir a los más necesitados con los dones recibidos, te pedimos...

—Para que toda nuestra comunidad, manteniéndonos en la vida divina que nos infundió el bautismo, lo vivamos con la fe, la oración, la esperanza, el amor hacia todo el que nos necesita y la justicia en nuestro actuar y en nuestro compromiso en la construcción de un mundo mejor, te pedimos...

CELEBRANTE:

Padre bueno, que en el Jordán nos diste a conocer a tu Hijo como tu enviado para dar la vida al mundo, concédenos la gracia de crecer cada vez más en la esperanza y en el amor, para finalmente poder ser conducidos a tu Reino. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor.

—PRESENTACIÓN DE LAS OFRENDAS:

Al pedir al Padre que acepte estos dones que ahora le presentamos, pidámosle que al convertirlos en aquel mismo sacrificio con el que su Hijo nos rescató del pecado, acepte nuestro sacrificio espiritual y también nos convierta a nosotros en hombres de fe.

Al término del "Lavatorio de Manos" y cuando el celebrante vuelve al centro del altar y antes de la oración siguiente, se hace poner de pie a la asamblea

—DIÁLOGO DEL PREFACIO: *Al iniciarse el Prefacio (antes de "El Señor esté con vosotros")*

El Padre de las misericordias nos dio a su Hijo muy amado para traer al mundo la verdadera vida y nos dio su Espíritu para que sea nuestra fuerza; por eso, démosle ahora gracias.

—COMUNIÓN:

Para poder escuchar siempre con fe la Palabra de Dios, para poder llamarnos verdaderamente sus hijos, para seguir siempre comprometidamente a Cristo, es que ahora lo recibimos en el alimento que nos dará esa fortaleza.

Cantamos...

COMUNIÓN ESPIRITUAL:

Al término de la distribución de la comunión.

Hermanos:

Todos aquellos que no han podido acercarse a recibir a Jesús Sacramentado, pueden hacer la Comunión Espiritual rezando la siguiente oración:

Creo Señor mío que estás realmente presente
en el Santísimo Sacramento del altar.
Te amo sobre todas las cosas y deseo
ardientemente recibirte dentro de mi alma;
pero, no pudiendo hacerlo ahora sacramentalmente,
ven al menos espiritualmente a mi corazón.
Y como si te hubiese recibido, me abrazo
y me uno todo a Ti;
Oh Señor, no permitas que me separe de Ti.
Amén.

DESPEDIDA:

Renovemos nuestro propio bautismo “somos otros cristos” y no olvidemos que, también nosotros, hemos sido ungidos por el Espíritu Santo y que nunca nos faltará su auxilio. Que esta fiesta nos ayude a sentirnos más hijos de Dios, mejores hijos de Dios y a dar lo mejor de nosotros mismos.

Nos despedimos cantando...